

Jóvenes como líderes de la niñez

«Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza». —1 Timoteo 4:12

Al igual que los bebés parecen intuitivamente fascinados con la niñez, la niñez es seguidora natural de la juventud.

Esto puede ser un regalo para la juventud, la niñez y la iglesia si la relación es nutrida intencionalmente. La admiración de un/a niño/a es una afirmación intoxicante para los/as adolescentes, lo que refuerza la incipiente comprensión de su poder para moldear el futuro y hacer una diferencia en las vidas de otras personas. Una iglesia responsable va a ofrecer este tipo de oportunidades, pero también va a proporcionar capacitación y supervisión para los/as recién llegados/as al mundo de la enseñanza y la tutoría.

Mientras usted capacita a la juventud como líderes, preste atención a sus dones, habilidades e intereses. Asígneles más responsabilidad a medida que su confianza crezca. Nutra y afirme sus dones. Algunas iglesias hacen que la enseñanza de la clase de escuela dominical para la niñez sea un privilegio después de que los/as jóvenes deciden tomar clases de nuevos/as miembros. Muchos/as jóvenes nunca considerarían salir de la experiencia de ser compañeros/as de clase de los/as jóvenes, pero a menudo hay ciertos adolescentes que pueden ser más serios/as, estar más interesados/as en el liderazgo, o que no se sienten cómodos/as de estar siempre con la mayoría del grupo. Tales personas pueden prosperar como líder de la niñez si se les da la oportunidad con un/a buen/a maestro/a mentor/a. Ella/Él puede ser fácilmente uno/a de los/as adolescentes que, de lo contrario, se van de la iglesia durante estos años importantes porque no encajan o no pueden encontrar su lugar. Preste atención a la personalidad de su juventud y a las necesidades de su congregación y extienda invitaciones, pero permita que los/as jóvenes puedan rechazarlas. Esté ahí con las invitaciones y los recursos, pero permita que se acerquen a ellos en su propio tiempo si es necesario. Lo más importante es asegurarse de que sus jóvenes se sientan respetados/as, validados/as, amados/as y seguros/as ya que les ayudará a encontrar su vocación en los roles de liderazgo.

Los/as jóvenes como maestros/as

1. Invíteles con expectativas claras.
2. Inclúyales en entrenamientos que trabajen con su horario actual.
3. Co-enseñen con un/a mentor de apoyo y un modelo a seguir.
4. Confiéales responsabilidades de enseñanza reales, no simplemente ayudar o asistir.
5. Diálogo constructivo- ¿Cómo ellos/as evalúan su desempeño y cómo lo ve usted?

Apoyar a los/as jóvenes como líderes

1. Muestre agradecimiento y diga: «¡Gracias!» Dé reconocimientos que sus compañeros/as puedan ver. Recuerde, «felicite en público; critique en privado».
2. Pida al pastor o pastora y a personas del consistorio que reconozcan a los/as jóvenes por sus dones y el sacrificio de su tiempo.
3. Conecte a los/as jóvenes a el/la pastor/a y con los/as ancianos/as gobernantes para que les guíen y sean personas en quien puedan confiar.
4. Ofrezca nuevas oportunidades y los recursos de entrenamiento necesarios.
5. Ofrezca escribir cartas de recomendación para solicitudes.
6. Ore por ellos/as y dé gracias por el don que son en su vida.

Jóvenes como líderes de recreación

1. Ayúdeles a planificar, ofrezca recursos como *Holy Motion o Playbook*.
2. Revise las políticas de disciplina, normas de seguridad y las opciones de emergencia.
3. Tenga siempre al menos 2 líderes, si son jóvenes, y asegúrese de que sepan quién es responsable de qué antes del evento.
4. Asegúrese de que sientan comodidad en sus funciones y responsabilidades.
5. Recuérdeles que este es un ministerio en el que están modelando a Cristo a las generaciones más jóvenes y están cumpliendo sus votos bautismales con ellas; nutriéndoles con amor y con la alegría de Dios.

¿Qué no se debe hacer?

1. No curse invitaciones abiertas sin un programa claro de quien se necesita para qué. El ministerio con la niñez tiene que ser intencional y los/as jóvenes merecen el respeto de ser llamados/as a realizar una tarea específica en un momento específico.
2. No les trate como niños/as. Tienen un propósito más allá de velar que los/as niños/as estén seguros/as.
3. No asuma que no apreciarán la posibilidad de hacer preguntas y ser entrenados/as. Usted debe, de ser necesario, adaptarse en base a la juventud, pero sin duda ofrézcales consejos, entrenamiento y un tiempo para hacer preguntas. Ésto les da el conocimiento y al mismo tiempo les hace entender que usted les toma en serio, lo suficiente para responder a sus preguntas.
4. No les utilice y luego les ignore. Los/as jóvenes, al igual que toda persona, aprecian el estímulo y la retroalimentación constructiva y las oportunidades que nos desafían y nos permiten utilizar nuestros dones en formas nuevas.

Autora: Linda LeBron
Editora: Ashley-Anne Masters
Directora de Proyecto: Gina Yeager-Buckley



Presbyterian Church (U.S.A.)
Presbyterian Mission